residencia

San Pedro - California

RICHARD J. NEUTRA

161 - 86

RICHARD J. NEUTRA, *arquitecto* FAIA, RIBA

BENNO FISHER, SERGE KOSCHIN, JOHN BLANTON, *Colaboradores*

Esta vivienda representa una aproximación más hacia la típica casa grande española, con techos de teca de 7 cm, que los señores Rados han edificado y en la que albergan a su gran familia de hijos, los cuales tienen ya sus propios vástagos. Ambos, el señor y la señora Rados, descienden de familias navieras italianas de Trieste, y el propio señor Rados tiene una compañía constructora de barcos en el puerto de San Pedro, que puede verse desde su propia casa. Los dos son verdaderamente unos abuelos muy sociables, cariñosos y atentos. Por añadidura, la señora Rados se entretiene frecuentemente y le agrada el cuidado de la casa. Por ello ha sido proyectada para facilitar sensiblemente toda esta serie de actividades.

El emplazamiento, sobre la pendiente oriental de la colina de Palos Verdes, comprende dos grandes niveles escalonados unos 3 m, al final de una carretera privada que conduce suavemente hacia la casa.

Esta situación proporciona, no solamente la apetecida intimidad y aislamiento, sino una vista panorámica impresionante hacia el puerto de San Pedro, Long Beach, la línea curva de la costa, el Pacífico a la derecha y Los Angeles y las montañas de San Gabriel a la izquierda.

planta superior

1. Vestidor.—2. Dormitorio 1.º—
3. Baño 1.º—4. Baño 2.º—
5. Hall 2.º—6. Habitación de
lectura.—7. Entrada.—8. Es-
tar.—9. Terraza.—10. Comer-
dor.—11. Dormitorio 2.º—12.
Hall 1.º—13. Servicio.—14. Co-
medor de desayunos.—15. Vis-
tas hacia el puente.—16. Ba-
ño 3.º—17. Cocina.—18. Gara-
je.—19. Estacionamiento para
huéspedes.—20. Vistas hacia
el océano.

planta baja

1. Batahola.—2. Hall 3.º—3.
Habitación de trabajo.—4.
Dormitorio 3.º—5. Bodega.—
6. Baño 4.º—7. Local de tra-
bajo.—8. Vestuario hombres.
9. Vestuario señoras.

La planta se desarrolla sobre los dos niveles, con una separación natural de funciones. La parte superior, o nivel de entrada, comprende la zona de estar de los propietarios, más noble y de más íntimo esparcimiento. La parte inferior, con la piscina en frente, se abre hacia la naturaleza y proporciona amplia zona de esparcimiento a los múltiples nietos. Una escalera encristalada, al objeto de conseguir una separación climática controlada; una escalera exterior por la cocina, la zona de estacionamiento de huéspedes y el montaplatos comunican estos dos niveles.

El huésped llega en coche a la explanada superior de palmeras, y estaciona el vehículo contra un talud zigzagueante, salpicado de riscos y peñascos de piedra de Palos Verdes. Desde este puerto avanzado, él no ve más que enrejados sobre el muro de piedra. El se pasea a lo largo de esta superficie de piedra, som-

Dos aspectos de la escalera exterior.

Fachada este.

Zona de padres y jardín con vistas al mar.

Entrada.

Piscina rodeada y reflejada por paredes de cristal.

Dos aspectos de la fachada este.

breada por los enrejados, hacia un paramento de caoba oscura, y entonces tuerce hacia el patio de entrada con su pequeño estanque y techado de cañas. Esta protección de cañas le guarece del sol débil de poniente, antes de introducirse tras el muro de piedra. Estas cañas pueden ser retiradas en invierno, si se desea.

El huésped entra, acto seguido, a un pequeño vestíbulo con espejos, que es, realmente, como una antecámara del verdadero hall.

El hall de entrada permite el acceso a todas las habitaciones de la planta superior, y está separado de la sala de estar por una estantería colgante de cristal, iluminada por puntos de luz altos, especialmente diseñados. Debajo de esta vitrina hay listas de luz que iluminan a la vez el estar y el hall.

El salón de estar goza de una espléndida vista y se abre sobre una gran terraza que se extiende a lo largo de toda la fachada E. del edificio. A la altura de la cocina, el porche se ensancha debajo de una placa de cubierta para formar un comedor protegido de los vientos del S. por un cortavientos de cristal, deslizante, y con calefacción radiante en el techo y aire caliente procedente de un calentador de gas.

El comedor de desayunos sirve para las comidas ordinarias; pero el extremo S. de la sala de estar también puede ser comedor, mediante el empleo de una o más mesas—diseñadas por el arquitecto—que pueden cambiarse rápidamente de mesas de cocktail a mesas confortables de comedor.

La cocina está equipada con toda suerte de elementos, que incluyen: refrigerador, nevera y hornos, tradicional, electrónico y barbacoa. El suelo es de terrazo brillante; las vitrinas, de nogal oscuro; y los table-ros, de plástico amarillo verdoso afilados con soporte del mismo material.

Estantería de cristal colgada que separa la entrada y la sala de estar.

Estar-comedor con amplia terraza y vistas hacia el puerto.

La estancia que está próxima a la cocina hace el doble papel de cuarto de costura y plancha o de habitación para huéspedes. El estudio, con magnífica vista hacia la cadena montañosa del N., comunica con la zona de estar mediante una puerta plegable de tejido de plástico oscuro, color rojizo, a la vez que establece una relación entre el dormitorio principal y su propio baño. Los dos cuartos de baño son iguales, diferenciándose tan sólo en el color de su revestimiento de mármol, uno en color clavel pálido y otro color naranja oscuro. Los pisos y paredes son de terrazo.

El dormitorio principal está situado en un lugar apartado y tranquilo, con maravillosas vistas hacia la montaña y hacia el mar, un vestidor anejo y una pequeña terraza particular. Un camino escalonado de piedra, en pendiente, conduce graciosamente desde la terraza hacia el plano inferior de la piscina.

La mayor parte de la planta baja está dedicada a sala de recreo y juegos. Además, se ubican allí: una habitación para huéspedes, sala de trabajo, gran nave de instalaciones, vestuarios de la piscina y baño. La sala de juegos está tratada con materiales dispuestos para un mayor uso que la sala de estar, y se abre directamente hacia la explanada de la piscina. El terrazo se continúa desde el extremo N. de la piscina hasta el interior del salón de recreo, y proporciona al pabellón una cierta sensación de estancia. Los pa-

neles son de nogal; la tapicería, de plástico; y la chimenea, de piedra ligeramente coloreada. El bar, con sus alegres asientos redondos de soportes oblicuos, tiene también una fuente de soda, lo que contribuye a que sea ésta la habitación de los nietos cuando están en la casa.

El propietario tuvo un contratista excelente, Fordyce Marsh, aunque gran parte de las cosas fueron realizadas en sus propios talleres. El se complació, trabajando con el arquitecto, en el empleo de algunas técnicas de construcción naval, aplicadas a su propia vivienda, y el arquitecto, a su vez, ha gozado con las artesanías navales, especialmente con las metálicas, trabajos en madera laminada y pinturas hidrófugas, que resultaban utilizables aquí, y que el propietario deseaba utilizar, realizándose el proyecto como una nave, no como una casa en tierra firme, nuevamente encarada hacia el mar.

Las columnas resistentes vistas son de aluminio, con revestimiento chapado del mismo material. La escalera exterior es también de aluminio soldado, con barandilla de cables de acero inoxidable.

La chimenea de la sala de estar es de acero inoxidable y pulimentado, con juntas invisibles. El techo es de fibra de vidrio—como el que se emplea en los barcos—de un color neutro, para armonizar con la alfombra. Las vigas de la sala de juegos fueron especialmente laminadas con capas oscuras y claras de caoba filipina. Los registros de la calefacción fueron fabricados especialmente para esta casa, con dimensiones y acabado especial. Aparte de esto, el propietario facilitó el equipo eléctrico, el mobiliario y unos tanques de acero inoxidable para almacenar botellas de agua que abastecerán un refrigerador de la cocina.

Quizás el ornato más atractivo sea la fina escalera del jardín de mediodía, con escalones prefabricados de piedra, soportados por elementos, en voladizo, de aluminio, que, a su vez, van soldados a un nervio tubular central; los jardines colgantes de fucsias, una colección de los dueños de la casa, están junto a los muros de cristal plano que rodean a la gran piscina, con objeto de protegerla de la aguda brisa marina que sopla en algunas ocasiones.

En resumen, la casa, construida como un barco—con diversas economías calculadas, en peso y material—, es un ejemplo de cómo, aún en nuestra época, la estandarización o la moda no mandan plenamente en todo lo que se construye sobre la tierra.

Fotos: JULIUS SHULMAN